**Textos Michel Foucault**

EL ARTE DE LAS DISTRIBUCIONES

La disciplina procede ante todo a **la distribución de los individuos en el espacio**. Para ello, emplea varias técnicas.

*1)* La disciplina exige a veces **la *clausura,* la especificación de un lugar heterogéneo a todos los demás y cerrado sobre sí mismo.**

[…]

Al lado de los talleres diseminados se desarrollaban también **grandes espacios manufactureros, homogéneos y bien delimitados a la vez: las manufacturas reunidas primero, después las fábricas en la segunda mitad del siglo XVIII**

[…]

**un nuevo tipo de control**. **La fábrica** explícitamente se asemeja al convento, a la fortaleza, a una ciudad cerrada; el guardián "no abrirá las puertas hasta la entrada de los obreros, luego que la campana que anuncia la reanudación de los trabajos haya sonado"; un cuarto de hora después nadie tendrá derecho a entrar; al final de la jornada, los jefes de taller tienen la obligación de entregar las llaves al portero de la manufactura que abre entonces las puertas. **Se trata, a medida que se concentran las fuerzas de producción, de obtener de ellas el máximo de ventajas y de neutralizar sus inconvenientes.**

[…]

2) Pero **el principio de "clausura"** no es **ni constante, ni indispensable**, ni suficiente en los aparatos disciplinarios. Éstos **trabajan el espacio de una manera mucho más flexible y más fina.**

En primer lugar según el principio de localización elemental o de la división en zonas. **A cada individuo su lugar; y en cada emplazamiento un individuo. Evitar las distribuciones por grupos;** descomponer las implantaciones colectivas; analizar las pluralidades confusas, masivas o huidizas. **El espacio disciplinario tiende a dividirse en tantas parcelas como cuerpos o elementos que repartir hay.** Es preciso anular los efectos de las distribuciones indecisas […] **Se trata de establecer las presencias y las ausencias, de saber dónde y cómo encontrar a los individuos,** instaurar las comunicaciones útiles, interrumpir las que no lo son, poder en cada instante **vigilar la conducta de cada cual, apreciarla, sancionarla, medir las cualidades o los méritos. Procedimiento, pues, para conocer, para dominar y para utilizar. La disciplina organiza un espacio analítico.**

Y aquí, todavía, encuentra **un viejo procedimiento arquitectónico y religioso: la celda de los conventos.** Incluso si los compartimientos que asigna llegan a ser puramente ideales, **el espacio de las disciplinas es siempre, en el fondo, celular.**

[…]

*3)* La regla de **los *emplazamientos funcionales*** va poco a poco, en las instituciones disciplinarias, a **codificar un espacio que la arquitectura dejaba en general disponible y dispuesto para varios usos.** Se fijan unos lugares determinados para responder no sólo a la necesidad de vigilar, de romper las comunicaciones peligrosas, sino también de crear un espacio útil.

[…]

Todas estas disposiciones en serie forman **un cuadriculado permanente** en el que se aclaran las confusiones: es decir que **la producción se divide y el proceso de trabajo se articula por una parte según sus fases, sus estadios o sus operaciones elementales, y por otra, según los individuos que lo efectúan:** los cuerpos singulares que a él se aplican. Cada variable de esta fuerza —vigor, rapidez, habilidad, constancia— puede ser observada, y por lo tanto caracterizada, apreciada, contabilizada, y referida a aquel que es su agente particular.

[…]

4**)** En la disciplina, **los elementos son intercambiables puesto que cada uno se define por el lugar que ocupa en una serie, y por la distancia que lo separa de los otros.** La unidad en ella no es, pues, ni el territorio (unidad de dominación), ni el lugar (unidad de residencia), sino **el *rango:* el lugar que se ocupa en una clasificación, el punto donde se cruzan una línea y una columna, el intervalo en una serie de intervalos que se pueden recorrer unos después de otros.**

Consideremos el **ejemplo de la "clase"**.

[…]

Poco a poco —pero sobre todo después de 1762— **el espacio escolar** se despliega; **la clase se torna homogénea,** ya no está compuesta sino de **elementos individuales que vienen a disponerse los unos al lado de los otros bajo la mirada del maestro. El "rango",** en el siglo XVIII, comienza a definir la **gran forma de distribución de los individuos en el orden escolar: hileras de alumnos** en la clase, los pasillos y los estudios; **rango atribuido a cada uno con motivo de cada tarea y cada prueba,** rango que obtiene **de semana en semana, de mes en mes, de año en año; alineamiento de los grupos de edad unos a continuación de los otros; sucesión de las materias enseñadas, de las cuestiones tratadas según un orden de dificultad creciente.** Y en este conjunto de alineamientos obligatorios**, cada alumno de acuerdo con su edad, sus adelantos y su conducta, ocupa ya un orden ya otro; se desplaza sin cesar por esas series de casillas, las unas, ideales, que marcan una jerarquía del saber o de la capacidad, las otras que deben traducir materialmente en el espacio de la clase o del colegio la distribución de los valores o de los méritos. Movimiento perpetuo en el que los individuos sustituyen unos a otros, en un espacio ritmado por intervalos alineados.**

**La organización de un espacio serial** fue una de las grandes mutaciones técnicas de la enseñanza elemental… …**Al asignar lugares individuales, ha hecho posible el control de cada cual y el trabajo simultáneo de todos. Ha organizado una**

**nueva economía del tiempo de aprendizaje. Ha hecho funcionar el espacio escolar como una máquina de aprender, pero también de vigilar, de jerarquizar, de recompensar.** J.-B. de La Salle soñaba con una clase cuya distribución espacial pudiera asegurar a la vez toda una serie de **distinciones: según el grado de adelanto de los alumnos, según el valor de cada uno, según la mayor o menor bondad de carácter, según su mayor o menor aplicación, según su limpieza y según la fortuna de sus padres. Entonces, la sala de clase formaría un gran cuadro único, de entradas múltiples, bajo la mirada cuidadosamente "clasificadora" del maestro**: "Habrá en todas las clases lugares asignados para todos los escolares de todas las lecciones, de suerte que todos los de la misma lección estén colocados en un mismo lugar y siempre fijo. Los escolares de las lecciones más adelantadas estarán sentados en los bancos más cercanos al muro, y los otros a continuación según el orden de las lecciones, avanzando hacia el centro de la clase... Cada uno de los alumnos tendrá su lugar determinado y ninguno abandonará ni cambiará el suyo sino por orden y con el consentimiento del inspector de las escuelas.

[…]

**Al organizar las "celdas", los "lugares" y los "rangos", fabrican las disciplinas espacios complejos: arquitectónicos, funcionales y jerárquicos a la vez. Son unos espacios que establecen la fijación y permiten la circulación; recortan segmentos individuales e instauran relaciones operatorias; marcan lugares e indican valores**; (garantizan la obediencia de los individuos pero también una mejor economía del tiempo y de los gestos. Son espacios mixtos: reales, ya que rigen la disposición de pabellones, de salas, de mobiliarios; pero ideales, ya que se proyectan sobre la ordenación de las caracterizaciones, de las estimaciones, de las jerarquías. La primera de las grandes operaciones de la disciplina es, pues, la constitución de "cuadros vivos" que trasforman las multitudes confusas, inútiles o peligrosas, en multiplicidades ordenadas.

[…]

EL CONTROL DE LA ACTIVIDAD

**El *empleo del tiempo* es una vieja herencia. Las comunidades monásticas habían sin duda sugerido su modelo estricto.**

[…]

En las **escuelas elementales, el recorte del tiempo se hace cada vez más sutil; las actividades se hallan ceñidas cada vez más por órdenes a las que hay que responder inmediatamente: "al último toque de la hora, un alumno hará sonar la campana y a la primera campanada todos los escolares se pondrán de rodillas, con los brazos cruzados y los ojos bajos.** Acabada la oración, el maestro dará un golpe como señal para que los alumnos se levanten, otro para hacerles que se inclinen ante el Cristo, y el tercero para que se sienten". **A comienzos del siglo XIX, se propondrá para la escuela de enseñanza mutua unos empleos del tiempo como el siguiente: 8 h 45 entrada del instructor, 8 h 52 llamada del instructor, 8 h 56 entrada de los niños y oración, 9 h entrada en**

**los bancos, 9 h 04 primera pizarra, 9 h 08 fin del dictado, 9 h 12 segunda pizarra, etcétera.**

**[…]**

**Michel Foucault** en *Vigilar y castigar.*